

La noche de la violencia The night of the Violence

Estivenson Alexander Marciales-Rodríguez

Universidad Industrial de Santander. Lic. En Lenguas Extranjeras con énfasis en inglés. Orcid:
<https://orcid.org/0000-0002-1328-6891> Correo electrónico: alexenmarr@gmail.com

“Fue duro, duro. A él lo mataron el viernes a las 3:30, uy de revolucionarse, uy no sea bestia, plomo por aquí y plomo por allá... y se asomaba uno a una loma ahí de la casa donde nosotros vivíamos hacia allá como a dos cuadras... uy de ver cosas, esos cañales en Enciso... jueputa llenitos de candela”

El 9 de abril de 1948 es una fecha de vital importancia en la historia colombiana, el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán desató una ola de insurrecciones en diferentes lugares del país. El municipio de Málaga, capital de la provincia de García Rovira en Santander, no fue exento de la violencia. Sobre esa tarde de abril y del día posterior nos habla don José, hombre de 86 años que recuerda con lucidez la noche donde su familia paterna se separó y fue perseguida por ser liberal.

--Vivía en el campo en ese momento, ahí donde mi papá tenía la casita. De Málaga pa’ bajo, a una media hora de Málaga hacia abajo, y eso sin descansar, si descansaba echaba uno la hora-- dice mientras una pequeña sonrisa aparece en su rostro quizá al imaginar el viejo camino que lo guiaba a la casa-lote de la familia.

Recuerda también claramente el momento del asesinato, y de la noticia:

-- A él lo mataron el viernes a las 3:30 lo mataron, uy de revolucionarse, uy no sea bestia, plomo por aquí y plomo por allá... y se asomaba uno a una loma ahí de la casa donde nosotros vivíamos hacia allá como a dos cuadras la loma... uy de ver cosas, esos cañales en Enciso jueputa llenitos de candela y hágale, y la gente por el camino, cuando eso salía un camino real de Enciso a Málaga, venían con cabritos, marranitos, ovejitos, reces—.

Esa noche fue una de las más duras que ha vivido en su larga vida, cuenta que no pudo dormir un instante esa noche por el miedo, pues se encontraba solo en la casa, acompañado únicamente por las mascotas que siempre han estado con él.

-- No, no dormí en toda la noche [...] yo me senté en la sala, estaba solo en la casa, solo como un perro, nosotros siempre hemos tenido perritos y tenía un perrito, pequeño estaba el perro. Estábamos acostados en medio de la sala, juntos así [abrazados, acurrucados y temblando] cuando llegaron ahí a la casa... dizque pa’ meterle candela—

El susto que le recorrió en ese instante fue inolvidable, cuenta que no pudo respirar unos momentos y mucho menos mover el cuerpo inundado por el terror que siente un niño de apenas 13 años que no comprende lo que está pasando. Corrió con suerte pues identificó a uno de los hombres que conformaban la horda de insurgentes. -- Yo le conocía la voz a Samuel Aldazaba, porque él hablaba tantico gansoso (nasalizado). Dijo “esta casa, dejémosla porque es de la vieja Librada... y

485

ella es de Miranda, tuviera el hijueputa del Luis SÍ le metíamos candela” y pasaron a la otra casa, a esa sí de una vez llegaron y le metieron candela. Bajaron donde mi tío Luciano, donde mi tío Miguel, donde mi taita señor, donde mi taita señor dijeron “este viejo es liberal, pero... es buena gente porque es buen sobandero” pero siempre le partieron un poco de tejas a punto de piedra—

La fortuna de ser de madre conservadora no la tuvieron sus tíos, quienes, sin otra alternativa, no tuvieron más remedio que huir de sus hogares. -- Pasaron donde mi tío Luciano abajo, ese sí le quemaron tres máquinas que tenía de guarnecer, porque el cocía chocato, de llanta y de suela, y la capellada. En la máquina hacía unas rosas bonitas, a punta de hilos negros, y eso quedaban muy bonitos los chocatos. Le metieron candela a la casa y mi tío Luciano salió, pero en pura. Mi tío Miguel cuando ya salieron de la casa de Luciano él no estaba, ya se había ido, le metieron candela. Eran julio, tío Luciano y tío Miguel, tres casas que le metieron candela. Solo esos tres liberales había en esa época ahí en el Tablón (vereda de Málaga)—. Aparta la mirada un instante pues el recuerdo le hace mal, y lo llena de pena, pero lo visualiza con claridad, como si lo tuviera en frente de nuevo -- Yo me paré como a las seis y media, siete de la mañana, todo eso... Solo. Más, sin embargo, salía humo y me fui y me asomé allá... ardía el maíz, el trigo, el garbanzo. Uy, no, no, no, no [...] Y así le pasó a mi tío Luciano y tío Miguel, ardía el maíz, las máquinas se quemaron, las llantas eso no quedó nada, la capellada sí que menos—.

A pesar de las desgracias de aquella noche y madrugada, sus tíos salieron ilesos de la persecución, años después se los encontraría y le contarían lo sucedido: -- esos bajaron al río (Servitá)... bajaron al río como pudieron y cogieron río arriba y salieron a la Concia (Concepción) y allá se refugiaron. Allá eran liberales, la Concia y el Cerrito.

Finalmente, recuerda con voz entrecortada que ese caso fue uno los muchos que se oyeron en esos años. Era a diario que se oían de los desplazados y asesinados, de los animales hurtados y de los bienes calcinados. Mucha de esa tierra se perdió. Era un momento de muchísima tensión. Y así continuó hasta que hicieron las paces: --Eso fue como en el 50, hicieron las paces y de la Concia y Cerrito entraron (a Málaga) por el lado de la Cotrans arriba a la plaza; y por el lado de Miranda, los de Miranda, Carcasí y San Miguel entraron por la calle real al parque... todos con su bandera blanca, y le dieron la vuelta a la plaza, los unos así [sentido de las manecillas del reloj] y los otros así [sentido opuesto a las manecillas del reloj]. Se cuadraron en toda la plaza frente a la Alcaldía y ahí entonces hubo la coalición, cuatro años un conservador, cuatro años un liberal—. Mencionar los sucesos de aquella noche lo llena de recuerdos, no muy gratos, que, si bien no ha de olvidar, desearía no haber presenciado. Tanta innecesaria violencia, tanto rechazo, tanto racionalismo, todo en una noche que rememora en una frase: “Solo esos tres liberales había en esa época ahí en el Tablón... a todos tres les quemaron la casa.”